

Beth Moore

Una evaluación desde la perspectiva teológica de la Iglesia Luterana del Sínodo de Missouri Junio 2015

Historia, creencias y prácticas

Identidad:

Beth Moore es una autora y conferencista cristiana cuyos libros, estudios bíblicos y seminarios sobre la fe y la vida cristiana están destinados más que nada a las mujeres. Es fundadora de los ministerios Living Proof (*Prueba Viviente*), una organización dedicada a la alfabetización bíblica.

Fundadora:

Beth Moore (1957-)

Estadísticas:

Beth Moore ha escrito más de 20 estudios bíblicos y libros sobre la espiritualidad cristiana y ha presentado seminarios los cincuenta estados del país. Uno de sus seminarios del 2008, transmitido desde Louisville, Kentucky, alcanzó a una audiencia de 70.000 personas en 715 lugares.¹

Historia:

Beth Moore, cuyo nombre original es Wanda Elizabeth Green, creció en un hogar cristiano, pero se describe como “una persona que hizo muchas elecciones destructivas.”² Se graduó en ciencias políticas de la Universidad Southwest de Texas, y luego recibió un doctorado honorario en humanidades de la Universidad Howard Payne. En 1978 se casó con Keith Moore, con quien tienen dos hijas: Amanda y Melissa.³ Luego de tomar una clase de doctrina bíblica en su iglesia, Beth desarrolló una pasión por la Escritura y un gran deseo de enseñar a otras mujeres sobre la Palabra de Dios. El primer estudio bíblico que publicó fue *El corazón del creyente: un santuario de Dios*.

Moore es miembro de la Primera Iglesia Bautista en Houston, Texas, y autora principal de Recursos Cristianos de LifeWay, la casa publicadora de la Convención Bautista del Sur. En 1994 fundó los Ministerios Living Proof que, de acuerdo a su sitio web, están “dedicados a la alfabetización bíblica y comprometidos a guiar a los creyentes a amar y vivir en la Palabra de Dios. Cada grabación, libro o producto ofrecido a través del ministerio es desarrollado para alentar a las personas a conocer a Cristo a

¹ Jennifer Davis Rash, “Beth Moore Simulcast Reaches 70,000,” *Baptist Press*, Agosto 15, 2008, <http://www.bpnews.net/BPnews.asp?ID=28704>

² Jane Johnson Struck, “Beth’s Passion,” *Today’s Christian Woman* (Septiembre 2005), <http://www.todayschristianwoman.com/articles/2005/september/1.30.html>

³ Sarah Pulliam Bailey, “Why Women Want Moore,” *Christianity Today* (Agosto 2010), 23

través de su Palabra.”⁴ Ellos creen que la salvación se encuentra en Jesucristo y que la Escritura es inspirada por Dios. Apoyan activamente “la unidad de todos los creyentes, eclipsando toda diversidad denominacional, económica o étnica.”⁵ En el año 2004, Moore comenzó el ministerio radial “Living Proof con Beth Moore.”⁶ También enseña un estudio bíblico televisado en el programa “Life Today con James y Betty Robison”, y estudios bíblicos en la Primera Iglesia Bautista de Houston.

Textos:

Beth Moore ha escrito varios libros y estudios bíblicos, incluyendo: *Sea Libre* (2000); *Creerle a Dios* (2004); *Daniel: Vidas de integridad, palabras de profecía* (2006); *Hasta luego inseguridad: has sido una mala amiga* (2010); *Santiago: triunfa la misericordia* (2011); *Susurros de esperanza* (2015); *Amor audaz* (2015).

Creencias y prácticas:

Con respecto a la muerte redentora de Cristo, Beth Moore escribe: “La obra del Calvario está terminada. No es necesario ningún otro pago por el pecado. Él lo hizo todo por sí mismo en la cruz. Nosotros no podemos ganarla [la redención], ni podemos agregarle nada. Está terminada.”⁷ Moore describe el bautismo como “una marca que demuestra la salvación que Cristo ha dado y el recibimiento del Espíritu Santo.”⁸

Moore describe su creencia sobre el fin de los tiempos y el regreso de Cristo como premilenialismo dispensacional,⁹ o sea, que antes o durante un período de siete años de tribulación terrenal, los cristianos serán “raptados” en un regreso secreto de Cristo. En ese tiempo, los juicios y promesas de Dios “caerán sobre la humanidad impenitente y la nación de Israel.”¹⁰ Luego de esos siete años de tribulación, ella cree que Cristo regresará con sus santos a reinar en la tierra durante mil años. Al fin de ese milenio, Satanás y sus fuerzas se rebelarán y serán vencidas, y a esto seguirá la resurrección de los impenitentes, el juicio final y la vida eterna.¹¹

Moore alienta a sus lectores a estudiar la Palabra de Dios. También habla de recibir “una palabra auténtica de Dios” en su espíritu:

En mis propios intentos por distinguir mis deseos de una auténtica palabra de Dios, encuentro que lo que Dios revela en mi ‘espíritu’ es más profundo que lo que siento en mis emociones o, con el fin de distinguir la diferencia, mi ‘alma’. En otras palabras, cuando puedo dejar de lado mis sentimientos por un momento, lo que todavía siento consistentemente como la guía del

⁴ Living Proof Ministries, <http://www.lproof.org/AboutUs/default.htm>

⁵ Living Proof Ministries, <http://www.lproof.org/AboutUs/OurMission/default.htm>

⁶ El programa de radio de Moore está disponible en OnePlace.com

⁷ Beth Moore, *To Live is Christ: Joining Paul's Journey of Faith* (Nashville: B&B Publishing Group, 2001), 33

⁸ Moore, *To Live is Christ*, 148

⁹ Ver la discusión sobre el premilenialismo dispensacional en el Informe de la Comisión en Teología y Relaciones Eclesiásticas de la LCMS: *Los Últimos Tiempos: Un estudio sobre escatología y milenialismo*, <https://www.lcms.org/ctcr/document-library#>

¹⁰ Beth Moore, *Daniel: Lives of Integrity, Words of Prophecy* (Nashville: LifeWay Press, 2006) 151.

¹¹ Moore, *Daniel*, 169.

Espíritu Santo asumo que sea una clara palabra de Dios. Los sentimientos vienen y van, pero tengo una certeza mayor en un nivel más profundo de que he escuchado de parte de Dios.¹²

Por otro lado, Moore advierte de no promover agendas u opiniones personales como una supuesta palabra de Dios: “A veces podemos asumir que hemos caminado con Dios durante tanto tiempo, que cada pensamiento ‘religioso’ que tenemos viene de él. Mentira.”¹³

En su deseo porque sus lectores y oyentes experimenten una relación dinámica con Cristo y una vida libre de la carga de los pecados del pasado, Moore enfatiza el libre albedrío del individuo con respecto a la salvación y la santificación. Escribe: “De acuerdo a 2 Pedro 3.9, Dios no quiere que nadie perezca. Más bien, quiere que todos se arrepientan. Nos dio el albedrío para que podamos elegir aceptar o no su invitación, pero Dios a propósito nos creó con una necesidad que sólo él puede satisfacer.”¹⁴ Las personas liberadas son “sólo aquellas que han permitido que Dios creara en cada una de ellas un corazón nuevo y limpio.”¹⁵ Los personajes bíblicos proveen ejemplos de cooperación con Dios y su consecuente satisfacción. Esteban, el primer mártir cristiano, estaba lleno de la gracia y el poder de Dios, “no sólo porque había aceptado a Jesús como Salvador, sino porque había entregado toda su vida a la voluntad y propósito de Cristo. Cuando más daba Esteban su vida por Cristo, tanto más Cristo lo llenaba con su vida.”¹⁶ Lidia, la mujer convertida que describe Hechos 16, “se puso a disposición de Dios. Y porque así lo hizo, ‘el Señor tocó su corazón para que diera cabida a lo que Pablo decía’ (vs. 14).”¹⁷

Moore alienta a los lectores a buscar una relación con Cristo: “Jesús nos sacia completamente... Sin embargo, creo que una persona puede recibir a Cristo como Salvador, servirle durante décadas y verlo cara a cara en gloria, sin experimentar jamás la satisfacción total que él da... ¿Está tu alma, tu espíritu—tu verdadero tú—totalmente satisfecho con Cristo?”¹⁸ Acerca del Salvador, dice: “El Jesús que reina entre nosotros es mayor de lo que aún estamos por aprender, más capaz de lo que aún estamos por ver, más dispuesto de lo que aún estamos por soñar, infinitamente más digno que lo que aún estamos por arriesgar.”¹⁹ Moore quiere que sus lectores lleven una vida cristiana exitosa, llena del “poder divino” y de la materialización de las promesas personales de Dios.²⁰ Escribe: “Ciertamente, aquellos de nosotros que hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador, hemos recibido el resultado automático y glorioso de la salvación eterna. Sin embargo, la razón primaria por la cual Dios nos deja en la tierra luego de nuestra salvación, es para que nuestro cristianismo ‘triunfe’ aquí, en este lugar. Nosotros sobrevivimos, pero ese nunca fue nuestro destino, sino que fuimos creados para ser profundamente efectivos. ¿Por qué nos conformamos con ser mediocres?”²¹ Si bien la Tierra Prometida y el descanso del Sabbath “terminan en el cielo,” Moore sugiere a sus lectores que también existe una Tierra Prometida en este

¹² Moore, *Daniel*, 189

¹³ Beth Moore, *James: Mercy Triumphs* (Nashville: LifeWay Press, 2011), 111

¹⁴ Beth Moore, *Breaking Free: Discover the Victory of Total Surrender* (Nashville: B&H Publishing Group, 2000), 65)

¹⁵ Moore, *Breaking Free*, 251

¹⁶ Moore, *To Live is Christ*, 38

¹⁷ Moore, *To Live is Christ*, 113

¹⁸ Moore, *Breaking Free*, 36-37.

¹⁹ Beth Moore, “Unrolling the Scroll of Freedom,” *Christianity Today* (Marzo 2015), 51.

²⁰ Moore, *So Long Insecurity*, 242

²¹ Beth Moore, *Believing God* (Nashville: B & H Publishing Group, 2004), 2

mundo, un lugar “donde las promesas personales de Dios para tu vida se vuelven una realidad viviente más que una teoría teológica.”²²

Una respuesta luterana:

Moore correctamente alienta a sus lectores a confiar en Cristo para la salvación eterna y a crecer en la fe a través del estudio de la Palabra de Dios. Ella ve el Bautismo como un signo o marca de la fe, pero la Sagrada Escritura nos enseña que el Bautismo no es sólo un símbolo. Es un medio de gracia, un “lavamiento de la regeneración y renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5).

El premilenialismo dispensacional que Moore promueve contradice las enseñanzas luteranas sobre el fin de los tiempos. Las Confesiones Luteranas hablan sobre la creencia “que antes de la resurrección de los muertos, los santos tomarán posesión del reino del mundo, mientras que los impíos serán reprimidos en todas partes.”²³ En el Último Día, Jesucristo regresará no en secreto, sino abiertamente “con las nubes: Todo ojo lo verá, y los que lo traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él” (Ap 1:7). Ese día, los creyentes y los no creyentes por igual serán levantados de la muerte, los creyentes a “la resurrección de vida” y los incrédulos a “la resurrección de condenación” (Juan 5.29). Todos los que confían en Cristo vivirán no en esta tierra durante mil años, sino por toda la eternidad en el “cielo nuevo y tierra nueva donde reinará la justicia” (2 Pedro 3.13).

Si bien Moore puede desear “un mundo más claro” de Dios, las Confesiones Luteranas advierten en contra de buscar revelación aparte de la Palabra de Dios, hablando contra “quienes imaginan que el Espíritu Santo no es dado a través de la Palabra, sino a cuenta de ciertas preparaciones de ellos mismos. Por ejemplo, si se sientan quietos y en silencio en lugares oscuros, esperando ser iluminados.”²⁴ Moore correctamente advierte contra el promocionar ideas personales como si fueran palabra divina. Dios advierte contra tales falsos profetas: “Y nunca más se acordarán de decir: “Profecía del Señor”, pues lo que cada uno de ustedes diga le servirá de profecía, ya que ustedes pervirtieron las palabras del Dios vivo, nuestro Dios, el Señor de los ejércitos” (Jer. 23.36).

Moore enseña que las personas tienen el libre albedrío de aceptar o rechazar la salvación. Como luteranos, creemos que los seremos humanos tenemos libre albedrío con respecto a las cosas terrenales, pero no con respecto a las cosas celestiales, o sea, con respecto a la salvación: “Con respecto al libre albedrío, se enseña que el ser humano tiene cierta medida de libre albedrío, como para vivir una vida externamente honorable y elegir entre las cosas que la razón comprende. Sin embargo, sin la gracia, ayuda y operación del Espíritu Santo, un ser humano no puede agradar a Dios, temer o creer en Dios de todo corazón, o expeler los malos deseos del corazón. En su lugar, esto sucede a través del Espíritu Santo, quien es dado a través de la Palabra de Dios.”²⁵

²² Moore, *Believing God*, 4-5.

²³ La Confesión de Augsburgo, Artículo 17, *The Book of Concord: The Confessions of the Evangelical Lutheran Church*, ed. Robert Kolb and Timothy J. Wengert (Minneapolis: Fortress Press, 2000), 51.

²⁴ Apología de la Confesión de Augsburgo, Artículo 13, *Libro de Concordia*

²⁵ Confesión de Augsburgo, Artículo 18, *Libro de Concordia*

Nacemos de nuevo en Cristo por el poder del Espíritu Santo. Después de ser renovados, cooperamos con el Espíritu dando el fruto de las buenas obras, pero esta cooperación es realizada sólo en el poder del Espíritu:

De esto sigue, como ya se ha dicho, que tan pronto como el Espíritu Santo ha comenzado su obra de renacimiento y renovación en nosotros a través de la Palabra y los santos sacramentos, es incuestionable que, sobre la base de su poder podemos y debemos cooperar con él, aun cuando todavía seamos muy débiles. Esto ocurre no sobre la base de nuestros poderes carnales naturales, sino sobre la base de los nuevos poderes y dones que el Espíritu Santo inició en nosotros en la conversión, como San Pablo específica y seriamente amonestó, que “como colaboradores de Dios, les rogamos a ustedes que no reciban su gracia en vano” (2 Cor. 6.1). Esto debe ser comprendido como que los convertidos hacen bien sólo porque Dios los gobierna, dirige y guía con el Espíritu Santo. Si Dios quitara su misericordiosa mano de tales personas, no podrían permanecer obedientes a Dios ni por un momento.²⁶

Incluso cuando damos los frutos de las buenas obras, sólo somos aceptables a Dios a través de la justicia de Cristo: “Al contrario, sólo la justicia de la obediencia, sufrimiento y muerte de Cristo, que es contada por la fe, puede enfrentar el tribunal de Dios. Aun siguiendo su renovación, cuando ya están produciendo muchas buenas obras y viviendo la mejor clase de vida, los seres humanos agradan a Dios, son aceptados por él y reciben adopción como hijos y herederos de la vida eterna sólo a causa de la obediencia de Cristo.”²⁷ Por nuestra propia voluntad no podemos ponernos a disposición de Dios o entregarnos a él, porque Dios no depende de nuestra disposición, sino de su llamado: “Ustedes no me eligieron a mí. Más bien, yo los elegí a ustedes, y los he puesto para que vayan y lleven fruto” (Juan 15.16).²⁸

A veces Moore invita a sus lectores a que cuestionen su fe y la satisfacción que encuentran en Cristo. Por ejemplo, al comienzo de un libro, pregunta:

¿Te sirven? Me refiero a tus creencias. ¿Realmente te sirven? Desde siempre, la intención de Dios ha sido que la vida del creyente le sirva. Desde la perspectiva divina hacia el terreno mundano, Dios quiere que sus hijos triunfen... ¿Son exitosas nuestras vidas cristianas? ¿Estamos logrando y experimentando lo que la Escritura dice?... ¿Por qué hacemos todo lo que podemos para convencer a los demás de que hagan algo que no nos ha servido estupendamente a nosotros? ¿Por qué será que algunos de nosotros no admitimos que el sistema de creencias actual de la mayoría de los cristianos no funciona?²⁹

En otro de sus libros, Moore pregunta: “¿Tus inseguridades te han molestado durante más de noventa días? Las mías sí. Entonces deben ser crónicas. No más comentarios.”³⁰ Moore describe a un lector quien confesó la carga que esto le creó: “Una mujer muy querida se me acercó y me dijo: ‘Beth, tres veces me liberé, y todavía siento la misma atadura.’ No era la primera persona que decía algo así.” En respuesta,

²⁶ Declaración Sólida, Artículo 2, *Libro de Concordia*

²⁷ Declaración Sólida, Artículo 3, *Libro de Concordia*

²⁸ Ver también Romanos 9.10-16; Efesios 1.3-4; 1 Timoteo 1.15-17.

²⁹ Moore, *Believing God*, 1-2.

³⁰ Moore, *So Long Insecurity*, 22.

Moore le preguntó: “Pero, ¿de veras has hecho lo que las Escrituras dicen?”³¹ En contraste a esto, las Confesiones Luteranas enfatizan que nuestros intentos de lograr tal “éxito espiritual” por nuestros propios esfuerzos sólo terminarán en fracaso y desesperación porque nunca podremos obedecer perfectamente las demandas de la Ley: “Si tuviéramos que creer que luego de nuestra renovación debemos hacernos aceptables no por fe a causa de Cristo, sino a causa de cumplir la ley, nuestra conciencia nunca encontraría descanso. Al contrario, sería llevada a la desesperación. Porque la ley siempre acusa, ya que nunca la satisfacemos.”³² Tenemos perdón y libertad sólo a través de la fe en Cristo Jesús (Juan 8.36; Ro 7.24-25).

Para guiar a sus lectores en el crecimiento espiritual, Moore provee listas y pasos a seguir. Por ejemplo: “Cinco obstáculos que bloquean nuestro acceso a los beneficios que Dios quiere para nosotros”, o “la intención de Dios es que cada uno de sus hijos tenga cinco beneficios en su experiencia diaria.”³³ En otro libro, sugiere: “Una vez que te familiarizas con las tres acciones de fe, necesitarás tiempo para practicarlas... Tres meses es otro período de tiempo efectivo para desarrollar una nueva estrategia de vida. Ora sobre ella y mantenla por el tiempo que Dios y tú establecieron. Si un día te olvidas y no haces las prácticas de fe, vuelve a ellas al día siguiente.”³⁴

Hay una ayuda mejor—para la vida terrenal y para la eternidad—que se encuentra en dos pasos en las palabras de nuestro Señor Jesús, pasos logrados por el Espíritu obrando en la Palabra: “¡Arrepiéntanse, y crean en el evangelio!” (Mc. 1.15). El apóstol Pedro nombra las cualidades de una vida cristiana efectiva y fructífera (2 Pe. 1.5-8), seguido de un paso para quienes no tienen esas cualidades—recordar el perdón (2 Pe. 1.9). Nuestra fe cristiana “existe en arrepentimiento, esto es, es concebida en los terrores de la conciencia que experimenta la ira de Dios contra nuestro pecado y busca el perdón de los pecados y la liberación del pecado. En tales terrores y otras aflicciones, esta fe debería crecer y ser fortalecida.”³⁵ Nuestra esperanza en las promesas de Dios no es una simple “teoría teológica”. Pues “por su gran misericordia [de Dios] y mediante la resurrección de Jesucristo nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva” (1 Pe. 1.3). Los santos que crecieron firmes en la fe en medio de los problemas y pruebas no añoraron una Tierra Prometida en este mundo. Ellos confiaron en las promesas de Dios y esperaron en algo mejor que habría de llegar:

Por la fe, todos ellos murieron sin haber recibido lo que se les había prometido, y sólo llegaron a ver esto a lo lejos; pero lo creyeron y lo saludaron, pues reconocieron que eran extranjeros y peregrinos en esta tierra... Pero ellos anhelaban una patria mejor, es decir, la patria celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse su Dios; al contrario, les ha preparado una ciudad (Heb. 11.13, 16).

Lecturas adicionales:

³¹ Moore, *James*, 78

³² Apología de la Confesión de Augsburgo, Artículo 4, *Libro de Concordia*

³³ Moore, *Breaking Free*, 24 and 253.

³⁴ Moore, *Believing God*, 29.

³⁵ Apología de la Confesión de Augsburgo, *Libro de Concordia*

Bailey, Sarah Pulliam. "Why Women Want Moore," *Christianity Today* (Agosto 2010), 21-25.

Disston, Susan. "'Believing God' by Beth Moore," *Modern Reformation* (Noviembre/Diciembre 2005), 36-38.

Moore, Beth. "Unrolling the Scroll of Freedom," *Christianity Today* (Marzo 2015), 48-51.

Enlaces a sitios web:

Living Proof Ministries

www.lproof.org

Documento de la CTCR *Una respuesta luterana a la serie Dejados Atrás*

<https://www.lcms.org/ctcr/document-library#>

Documento de la CTCR *Los Últimos Tiempos: Un estudio sobre escatología y milenialismo* (1989)

<https://www.lcms.org/ctcr/document-library#>